



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Karla Fernanda Díaz Mazariegos

Nombre del tema: Medicina Veterinaria en México

Nombre de la Materia: Introducción a la Medicina Veterinaria

Nombre del profesor: Gonzalo Rodríguez Rodríguez

Nombre de la Licenciatura: Medicina Veterinaria y Zootécnica

Primer Cuatrimestre

INTRODUCCION

La medicina veterinaria en México es un campo de estudio que ha evolucionado a lo largo de la historia, influenciado por las profundas raíces culturales y las transformaciones socioeconómicas del país. Desde los tiempos antiguos de las civilizaciones mesoamericanas, donde los animales ocupaban un lugar central en la cosmovisión y la vida cotidiana de la población, hasta la llegada de los colonizadores españoles que introdujeron nuevos animales y tecnologías, la relación entre humanos y animales ha desempeñado un papel crucial en la construcción de la identidad y la medicina veterinaria de México.

En este ensayo, exploraremos el viaje de la medicina veterinaria en México a través de diferentes etapas históricas, desde la cosmovisión mesoamericana hasta la consolidación de la enseñanza de la medicina veterinaria en instituciones académicas de renombre. Analizaremos cómo la medicina veterinaria ha contribuido a la producción pecuaria y la seguridad alimentaria en México, así como a la protección del bienestar animal y la sostenibilidad.

A medida que recorremos este viaje a lo largo del tiempo, descubriremos cómo la medicina veterinaria en México ha evolucionado y se ha adaptado para enfrentar los desafíos actuales, al tiempo que se enriquece con la rica herencia cultural y la diversidad de especies animales presentes en el país. Este recorrido histórico nos permitirá comprender mejor el papel vital que desempeña la medicina veterinaria en la sociedad mexicana y su contribución a la salud de los animales, la producción agropecuaria y la conservación del medio ambiente.

MEDICINA VETERINARIA EN MÉXICO

1. Los animales en el México antiguo

Los animales eran protagonistas en la cosmogonía mesoamericana. Se les consideraba los primeros habitantes del mundo, creados por los dioses, pero no podían adorar a sus creadores. Como resultado, los animales quedaron condenados a la vida en los bosques y a ser cazados y sacrificados por los humanos. Esta creencia mitológica marcó una diferencia profunda en la percepción y el tratamiento de los animales en la sociedad mesoamericana en comparación con la civilización occidental actual.

En contraste con la visión occidental contemporánea, en la que los animales a menudo se mantienen distantes de la vida cotidiana, en las culturas mesoamericanas los animales convivieron estrechamente con los seres humanos y los dioses. Esta coexistencia se reflejaba en una serie de interacciones complejas y equilibrios que se tejían entre humanos y animales. Los animales no solo eran parte de la dieta, sino que también eran esenciales para la elaboración de objetos de lujo, como la piel, los huesos, los dientes, los colmillos, las conchas, las escamas y las plumas.

Los animales ocuparon un lugar central en el simbolismo religioso de los pueblos prehispánicos. Eran seres misteriosos, admirados y temidos por poseer cualidades que los humanos no tenían, como volar, tener una gran fuerza física para sobrevivir bajo el agua o la capacidad de transmutarse. Además, algunos dioses mesoamericanos se representaban con rasgos o atributos animales, lo que añadía un nivel más profundo de significado a estas criaturas. Por ejemplo, Quetzalcóatl se representaba como la "serpiente emplumada", Huitzilopochtli como un "colibrí", y Xólotl como un "perro". Los nahuales, personas que se creía podían adoptar la forma de un animal, eran otra manifestación de la estrecha relación entre humanos y animales en la religión mesoamericana.

En la vida cotidiana de los antiguos mexicanos, los animales desempeñaron un papel importante. Aprovechaban la carne de ciertos animales, como el venado, el conejo, el guajolote, el perro y el pato, para alimentarse. Además, estos animales proporcionaban recursos como pieles y huesos que se utilizaban en la confección de objetos de lujo, revelando así la utilidad práctica de su presencia en la vida diaria.

2. La medicina veterinaria en el México colonial y en el independiente

Antes de la llegada de los españoles, los pueblos indígenas de México mantenían una relación profunda con los animales, tanto silvestres como domésticos. Los animales eran una fuente esencial de alimento, vestimenta, transporte y desempeñaban un papel crucial en rituales y creencias culturales. Los indígenas habían adquirido un conocimiento empírico de las propiedades curativas de algunas plantas y minerales, aplicando estos conocimientos tanto a las personas como a los animales.

La llegada de los españoles a América, junto con la tecnología y los recursos europeos, trajo consigo un cambio sustancial en la medicina veterinaria mexicana. Junto a los colonizadores llegaron diversos tipos de ganado, como caballos, vacas, ovejas, cerdos y gallinas, animales previamente desconocidos en la región. Estos animales se adaptaron al clima y al territorio mexicano y se multiplicaron rápidamente.

3. El periodo colonial

Durante el periodo colonial, se introdujeron animales domésticos, tales como caballos, vacas, ovejas y cerdos, que se adaptaron exitosamente al clima y las condiciones del territorio mexicano. Estos animales desempeñaron un papel fundamental en la economía, la alimentación y el transporte, beneficiando tanto a los colonizadores como a la población indígena.

A medida que se establecía la importancia de la cría de ganado y la explotación de animales domésticos, surgieron los "albítares," quienes se dedicaban al cuidado de los caballos y otros animales de carga. Aunque carecían de formación académica

formal en medicina veterinaria, estos albéitares tenían un conocimiento empírico y práctico en el cuidado de los animales. En 1578, un hito importante en la medicina veterinaria en México se alcanzó con la publicación del "Libro de Albeytería" de Suárez, donde describió las características de las enfermedades de los animales y propuso métodos de curación, como el examen de la orina y las sangraduras.

Con el tiempo, la medicina veterinaria continuó evolucionando en México. Durante el periodo independiente, se establecieron escuelas y facultades de veterinaria para proporcionar una educación formal en esta disciplina. Esto marcó un importante avance en el desarrollo de la medicina veterinaria en el país.

4. El Mexico independiente y la medicina veterinaria

Desde tiempos ancestrales, los pueblos indígenas de México ya habían establecido una relación profunda con los animales, integrándolos en sus tradiciones herbolaria, prácticas mágicas y religiosas. Además, estos conocimientos se aplicaban tanto a seres humanos como a animales. Con la llegada de los españoles y el mestizaje que se produjo, se generó un intercambio cultural en el que se combinaron estas tradiciones indígenas con las técnicas quirúrgicas, farmacológicas y anatómicas traídas por los colonizadores. Este proceso de sincretismo permitió el desarrollo de una medicina veterinaria única y adaptada a las necesidades del nuevo territorio.

El México independiente fue testigo de un gran avance en la medicina veterinaria con la creación de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1916. Esta facultad marcó un hito importante en la historia de la medicina veterinaria en América Latina, ya que se convirtió en la primera institución en ofrecer una carrera universitaria de veterinaria en la región.

La creación de esta facultad representó un compromiso con la profesionalización y la formación académica de los veterinarios en México. La institución no solo se centró en la atención de animales, sino también en la mejora de la producción

agropecuaria del país, impulsando la zootecnia. A través de la investigación, la docencia y la práctica clínica, la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM contribuyó significativamente al avance de la medicina veterinaria en México y en toda América Latina.

5. Consolidación de la enseñanza de medicina veterinaria

Un hito crucial en la consolidación de la enseñanza de la medicina veterinaria en México fue la creación de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) en 1936 como parte de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Esta decisión otorgó a la facultad autonomía académica, administrativa y financiera, permitiéndole tomar el control de su desarrollo y expandirse. La FMVZ se convirtió en un referente de educación y formación en medicina veterinaria en América Latina, atrayendo a estudiantes de toda la región y contribuyendo al fortalecimiento de la disciplina en México.

La consolidación de la enseñanza de la medicina veterinaria no se limita a la formación de profesionales en el cuidado de los animales, sino que también incluye la diversificación de las áreas de conocimiento y especialización. La medicina veterinaria abarca campos que van desde la producción animal hasta la salud pública, la biotecnología, la ecología, el bienestar animal y más. Esta diversificación ha permitido a los profesionales abordar una amplia gama de desafíos, desde la mejora de la producción agropecuaria hasta la protección de la salud de la población y la conservación del medio ambiente.

La consolidación de la enseñanza de la medicina veterinaria se ha reflejado en la ampliación y modernización de la infraestructura física y tecnológica de la FMVZ. La facultad cuenta con instalaciones de vanguardia, como el Hospital Veterinario de Especies Pequeñas y Grandes, el Centro Nacional de Investigación Disciplinaria en Fisiología Animal, y el Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales, entre otros. Estas instalaciones permiten a los estudiantes y profesionales adquirir experiencia práctica y realizar investigaciones de alta calidad.

La consolidación de la enseñanza de la medicina veterinaria en México también se ha reflejado en la generación de conocimiento científico. La FMVZ ha fomentado la investigación y la colaboración entre profesores e investigadores, lo que se refleja en la cantidad y calidad de las publicaciones, proyectos, patentes y premios obtenidos por su comunidad académica. Esta investigación contribuye no solo al avance de la medicina veterinaria, sino también a la solución de problemas nacionales y globales relacionados con la salud animal y la producción agropecuaria.

6. La producción pecuaria

La producción pecuaria en México tiene profundas raíces históricas que se remontan a las civilizaciones prehispánicas, donde la cría de animales como el guajolote, el pato, el conejo y el perro era común para la obtención de carne, leche y otros productos. Con la llegada de los españoles, se introdujeron nuevas especies como el ganado vacuno, ovino y porcino, lo que marcó un punto de inflexión en la producción pecuaria.

A lo largo de los siglos, la producción pecuaria en México ha experimentado una serie de transformaciones significativas. La cría de ganado bovino, porcino y ovino se convirtió en una actividad central en la vida rural, proporcionando alimentos y recursos económicos. La revolución industrial y los avances tecnológicos llevaron a una mayor mecanización de las prácticas pecuarias, lo que permitió un aumento en la productividad y la calidad de los productos.

La producción pecuaria no solo es esencial para el abastecimiento de alimentos, sino que también desempeña un papel importante en la economía mexicana. La venta de carne, leche, huevos y otros productos pecuarios genera ingresos significativos para los productores y contribuye al PIB nacional. Además, la producción pecuaria ofrece empleo en áreas rurales, lo que contribuye al desarrollo económico y la reducción de la migración a zonas urbanas.

La producción pecuaria juega un papel vital en la seguridad alimentaria de México. Los productos pecuarios son una fuente importante de proteínas y nutrientes esenciales en la dieta de la población. La carne, la leche, los huevos y otros productos de origen animal son fundamentales para garantizar una alimentación balanceada y nutritiva. Además, la producción pecuaria contribuye a la diversificación de la dieta y a la disponibilidad de alimentos durante todo el año.

A pesar de su importancia, la producción pecuaria en México enfrenta desafíos significativos, como la necesidad de mejorar la eficiencia productiva, reducir el impacto ambiental y garantizar el bienestar animal. Sin embargo, la adopción de prácticas sostenibles, la inversión en tecnología y la promoción de la innovación pueden contribuir a superar estos desafíos.

CONCLUSIÓN

En conclusión, el ensayo sobre la medicina veterinaria en México nos ha llevado a través de un fascinante viaje a lo largo de la historia de este campo de estudio. Desde las creencias mesoamericanas que influenciaron la relación entre humanos y animales hasta la consolidación de la enseñanza de la medicina veterinaria en instituciones académicas de renombre, hemos observado cómo esta disciplina ha evolucionado y se ha adaptado a lo largo de los siglos.

En México, la medicina veterinaria no solo ha desempeñado un papel fundamental en el cuidado de los animales, sino que también ha contribuido significativamente a la producción pecuaria y la seguridad alimentaria del país. La cría de animales y la explotación de recursos animales han sido esenciales en la vida de los mexicanos a lo largo de la historia, proporcionando alimentos, vestimenta y otros recursos económicos.

La creación de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM marcó un hito importante en la profesionalización y la formación académica de los veterinarios en México. Esta institución no solo se ha centrado en el cuidado de los animales, sino también en la mejora de la producción agropecuaria y la promoción de la zootecnia.

Además, la consolidación de la enseñanza de la medicina veterinaria ha permitido la diversificación de las áreas de conocimiento y especialización en este campo. La medicina veterinaria en México abarca una amplia gama de desafíos, desde la mejora de la producción agropecuaria hasta la protección de la salud de la población y la conservación del medio ambiente.

A pesar de los desafíos que enfrenta la producción pecuaria en México, como la necesidad de mejorar la eficiencia productiva y garantizar el bienestar animal, la medicina veterinaria sigue desempeñando un papel crucial en el abastecimiento de alimentos y la seguridad alimentaria de la población. La adopción de prácticas

sostenibles y la inversión en tecnología pueden contribuir a superar estos desafíos y garantizar un futuro próspero para la producción pecuaria en el país.

La medicina veterinaria en México es un campo en constante evolución que ha estado arraigado en la cultura y la historia del país. A medida que avanzamos en el siglo XXI, esta disciplina continúa desempeñando un papel vital en la protección de la salud de los animales, la producción de alimentos de calidad y la conservación del entorno natural. El viaje histórico que hemos explorado en este ensayo demuestra que la medicina veterinaria en México es una disciplina en constante crecimiento y adaptación, preparada para enfrentar los desafíos del futuro.